

De hilados y tejidos en las tierras altas de la Gobernación del Tucumán. La versión del mundo material y las respuestas políticas al poder (Antofagasta de la Sierra, Siglos XVII-XVIII)

(Yarns and textiles in the highlands of the gobernación of Tucumán: A material world perspective and political responses to power (Antofagasta de la Sierra, 17th–18th Centuries))

María Soledad Martínez¹

Resumen

En este trabajo presentamos el estudio de los hilados y tejidos que formaron parte de la vida rural puneña en contexto colonial (Siglos XVII y XVIII) en las tierras altas de la Jurisdicción de Londres de la Gobernación de Tucumán, actual localidad de Antofagasta de la Sierra- Catamarca. La investigación sobre los hilados y los tejidos se realizó a partir de los datos procedentes de excavaciones arqueológicas en contextos domésticos y de la visibilidad textil en ciertos documentos notariales que aportaron al marco histórico. El foco en esta investigación se centró en la casa puneña y en las prácticas textiles que llevaban adelante las sociedades indígenas en contextos rurales durante el Período colonial. Se realizó un estudio tecno morfológico de la muestra textil, sumado al análisis estratigráfico, cronológico y contextual de los recintos excavados para reconstruir el consumo, circulación y producción de esta materialidad. La consulta a fuentes documentales nos permitió generar un marco interpretativo con el fin de contextualizar las prácticas de hilados y tejidos en los espacios rurales y urbanos de la Gobernación de Tucumán. A partir de la investigación, asumimos que “en otras de sus versiones” el textil, construye y expone respuestas a los discursos hegemónicos

Recibido el 04/04/24
Aceptado el 09/09/24

¹ Instituto Superior de Estudios Sociales (ISES) CONICET NOA-Sur - Instituto de Arqueología y Museo - Facultad de Ciencias Naturales e Instituto Miguel Lillo (IAM-FCN e IML) - Universidad Nacional de Tucumán (UNT) - San Martín 1545 - CP 4000 - San Miguel de Tucumán - Tucumán - Argentina.
Correo Electrónico: solemartinez@csnat.unt.edu.ar
ORCID <https://orcid.org/0000-0003-2922-7981>

y dominantes, particularmente en contextos de relaciones asimétricas de poder. Asimismo, como fuerte elemento de cohesión familiar y comunitaria aporta a la reproducción social de un grupo, fortaleciendo lazos identitarios.

Palabras Clave: Antofagasta de la Sierra, Periodo Colonial, prácticas textiles, lienzos de algodón, cordeles.

Abstract

In this study, we present an analysis of spinning and weaving practices that were part of rural life in the Puna highlands during the colonial period (17th and 18th centuries), specifically in the highlands of the Jurisdiction of Londres within the Governorship of Tucumán, in what is now Antofagasta de la Sierra, Catamarca. Research on yarns and textiles was conducted using data from archaeological excavations in domestic contexts, as well as from the visibility of textiles in certain notarial documents that contributed to the historical framework. This investigation focuses on the Puna household and the textile practices carried out by Indigenous societies in rural contexts during the colonial period. A techno-morphological study of the textile assemblage was undertaken, together with stratigraphic, chronological, and contextual analyses of the excavated structures, to reconstruct the consumption, circulation, and production of these materials. The consultation of documentary sources allowed us to develop an interpretive framework to contextualize spinning and weaving practices in both rural and urban spaces of the Governorship of Tucumán. Based on our research, we argue that “in other of its versions,” textiles construct and express responses to hegemonic and dominant discourses, particularly within contexts of asymmetrical power relations. Furthermore, as a strong element of family and community cohesion, textiles contribute to the social reproduction of a group, reinforcing identity bonds.

Introducción

La invasión europea iniciada a fines del siglo XV y principios del siglo XVI alteró de forma rotunda la vida de las sociedades nativas que habitaban territorios americanos; la expansión colonial tuvo como principal objetivo en Sudamérica la búsqueda de riquezas y extracción de minerales preciosos de los grandes centros mineros, el resto de los espacios se organizaron y configuraron en torno a esos centros, así lo hicieron las regiones meridionales, como es el caso del actual Noroeste Argentino. Sin embargo, estos territorios ancestrales y pluriculturales habitados por sociedades nativas mostraron diferentes respuestas ante el dominio colonial.

En este sentido, numerosas investigaciones en ciencias sociales dieron cuenta de la diversidad de formas en las que, en escenarios atravesados por relaciones asimétricas de poder, los colectivos indígenas pusieron en marcha estrategias de alianzas, resistencias y negociaciones, tales conductas políticas posibilitaron sostener espacios de autonomía local. Nuestro objetivo de investigación funcionó como un disparador de una serie de preguntas en relación con diversos aspectos vinculados a las prácticas textiles coloniales puneñas, tales como el rol de las mismas en los nuevos marcos sociopolíticos, la caracterización de esta práctica ancestral, las formas de llevarlas adelante, los actores involucrados en los modos de hacer y la circulación de personas y saberes.

En este sentido, desde el abordaje de estos interrogantes nos exigía articular diferentes estrategias y escalas de análisis sobre la diversidad de materialidades involucradas en la problemática de estudio, sin embargo en este trabajo en particular el foco está en presentar el análisis del material textil arqueológico, y a su vez se combinó con la consulta de ciertos documentos notariales y de fuentes editas para dar un marco de referencia en relación a las telas y ropas que circulaban por la Gobernación de Tucumán.

Se busca dar cuenta de las prácticas textiles de la vida puneña desde la evidencia material y proponemos que dichas prácticas conllevan saberes ancestrales aún en contexto de dominio, y su persistencia, se constituye como evidencia de reproducción social e identitaria de los grupos nativos que habitaron las serranías de altura, durante los siglos XVII y XVIII.

Desde el abordaje de la cultura material en general, y el textil en particular, buscamos contribuir al estudio sobre el mundo textil en los espacios cotidianos en contextos coloniales de las tierras altas de la Jurisdicción de Londres, Gobernación del Tucumán.

Para ello, se analizan los rastros materiales textiles hallados en sitios arqueológicos ubicados en un paisaje puneño, actual Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina; y a su vez, se presentan como marco sociohistórico colonial los datos procedentes de documentos: protocolos de notariales de San Miguel de Tucumán (Siglo XVII) y de Catamarca (Siglo XVIII), que formaron parte de la Gobernación de Tucumán.

La localidad antofagasteña forma parte de la actual puna meridional argentina, a más de 3500 m.s.n.m., localizada al este de la cordillera de los Andes. Antofagasta de la Sierra se ubica actualmente en la porción septentrional del departamento homónimo, localizado al noroeste de la provincia de Catamarca. Constituye uno de los sectores de la Puna Meridional Argentina (Figura 1). El área de estudio alberga en sus tierras una profunda historia local con una marcada recurrencia ocupacional y trayectorias históricas con permanencias y transformaciones en la larga duración (Aschero *et al.*, 2020), cuya tradición textil prehispánica es de milenios (López Campeny, 2014; Martínez, 2017).

Figura 1. Localización de Antofagasta de la Sierra en el Noroeste argentino.

Fuente: (Zamora y Martínez, 2023, p.322)



En cuanto a la dimensión histórica las investigaciones desarrolladas hasta el momento dan cuenta que las tierras altas se constituían como espacios de refugio de los grupos que desafiaban la exacción colonial (Quiroga, 2010). A su vez el relevamiento documental de Quiroga (2017) permitió recuperar los nombres de los grupos nativos pre existente como andiafacos y antofagastas a partir de cédulas de encomiendas e informes coloniales de las rebeliones de 1630 y 1658, en las que los antofagastas participaron activamente como líderes y aliados de calchaquíes. Es importante destacar que si bien la documentación histórica nos muestra que no hubo una fundación urbana en Antofagasta de la Sierra, ni un proceso de concentración poblacional de gran escala en la puna de Catamarca, desde las fuentes arqueológicas podemos sostener que los contextos domésticos -en quebradas a más de 3.550 m.s.n.m.- muestran la vida a escala familiar con transformaciones y continuidades en los modos de habitar entre el Período Tardío Prehispánico (alrededor de los 900 DC hasta los 1450 DC) y la temprana ocupación española (Siglo XVI), que se corrobora tanto con fechados radiocarbónicos, análisis contextual y estratigráfico como con la circulación de recursos de origen europeo en sitios puneños (Quiroga, 2014, 2015; Quiroga y Martínez, 2026).

El textil en tiempos pasados

Las contribuciones desde diversos campos del saber cómo los aportes de las comunidades nativas, la arqueología, antropología, etnografía, historia y el arte sobre el textil en el mundo andino, ha reflejado la gran relevancia de los hilados y tejidos en los colectivos que los crean: cuyos significados atraviesan la ancestralidad, el territorio, lazos individuales y comunitarios, la memoria social y colectiva, las relaciones económicas y productivas, las prácticas rituales y comunicativas (Agüero, 2000; Arnold, 1998; Arnold y Espejo, 2013; Cereceda, 1990; Gisbert *et al.*, 1987; López Campeny, 2014, Martínez, 2017; Rolandi, 2018; Van Kessel, 2001 entre otros). Desde hace un tiempo, además, se pondera la naturaleza viva del tejido (Arnold y Espejo, 2013; Desrosiers, 1997; Hoces de la Guardia Chellew y Brugnoli, 2006; Zorn, 1987)

En este trabajo indagamos en la materialidad textil en un momento específico de la larga duración (Siglos XVII y XVIII) en las serranías de altura de la Gobernación del Tucumán. Los hilados y tejidos son parte del imaginario puneño y del registro material desde tiempos donde las sociedades cazadoras recolectoras habitaban las vegas y quebradas hasta la actualidad (Martínez, 2020a; Martínez y Ataliva, 2021).

Las sociedades cazadoras recolectoras y agropastoriles que habitaron los sectores intermedios de la puna meridional, en la quebrada del río Las Pitas, generaron un profundo corpus de conocimiento y destrezas tanto con el manejo de fibras vegetales autóctonas (*Acrocomia chunta*) como de fibra animal, principalmente de llama (*Lama glama*), con diversos modos de hilar y tejer, utilizando elementos teñidos y otros sin procesos de tinción y con diseños particulares. A lo largo del tiempo las diferentes prendas, sogas, bolsas, mantas y redes -entre otras piezas- fueron elaboradas y formaron parte de la vida y de la muerte de las sociedades puneñas, así como la evidencia en contextos funerarios y rituales lo demuestran (López Campeny, 2000, López Campeny, 2014; López Campeny *et al.*, 2014; Urquiza *et al.*, 2013 y Urquiza y Babot, 2018). Se destaca la perduración en el tiempo de ciertos atributos tecnológicos como es el caso del hilado de torsión zurda¹, el hilado moliné² (overo) y la presencia de nudos en los textiles asociados a contextos de prácticas rituales, que registra una continuidad de casi cuatro milenios de participación en diferentes esferas de actividades que requieren siempre de su particular agencia (López Campeny, 2014).

Ahora bien, ante las profundas transformaciones derivadas de la invasión española en territorios nativos, nos preguntamos cómo repercutió esto en la práctica textil artesanal en contexto rural puneño, es decir cómo se reflejaron los marcos sociopolíticos impuestos en la circulación, producción y consumo de hilados y tejidos, no solamente a nivel tecnológico y simbólico sino también identitario. Geográficamente la región del oeste catamarqueño, correspondía al curato de Londres y abarcaba todo el territorio al oeste de las sierras de Ambato hasta la cordillera, incluyendo la región de la Puna, los actuales departamentos de Belén, Andalgalá, Santa María, Tinogasta, Pomán y Antofagasta de la Sierra (Brizuela del Moral y Acuña, 2002; Conti, 2020)

Distintas investigaciones históricas han demostrado que en la Gobernación de Tucumán existieron múltiples formas de producciones regionales. Durante los siglos XVII y XVIII, las jurisdicciones de Santiago del Estero, Córdoba, Catamarca y La Rioja en la Gobernación del Tucumán orientaron tempranamente sus economías al cultivo del algodón y a la producción textil, destinadas a abastecer mercados como el de Potosí (Assadourian, 1982). Este proceso marcó el pasaje de una economía doméstica -aunque no cerrada- a una monetaria con excedentes exportables (Noli, 2010), en un contexto donde coexistían transacciones con dinero y operaciones locales que recurrían a “monedas de la tierra”, entre las que destacaba la vara de lienzo.

La actividad textil fue fundamental en la organización del trabajo en pueblos de indios y encomiendas, especialmente en Catamarca, donde el hilado de algodón, en gran parte realizado por mujeres indígenas, adquirió una importancia central (Lorandi, 1988; Garavaglia, 1986; Farberman y Boixadós, 2006). Estos saberes, de raíz prehispánica, fueron transformados en mercancía e integrados a los circuitos económicos coloniales, como ya lo preveían las Ordenanzas de Alfaro de 1612 (Quiroga, 2012).

Entre 1692 y 1694, el oidor de la Real Audiencia de La Plata, Antonio Martínez Luján de Vargas, realizó una visita general a las encomiendas de la Gobernación del Tucumán. Su paso por Catamarca en 1693 permitió registrar prácticas laborales que evidencian una explotación intensiva de las comunidades indígenas, particularmente en el ámbito textil (De la Orden, 2018; Conti, 2020). El hilado de algodón, identificado como una tarea femenina, era común tanto en los pueblos como en haciendas y viviendas urbanas, y ya había sido normado en las Ordenanzas de Alfaro de 1612 (Quiroga, 2012). Como plantea la autora, los saberes tradicionales del hilado y el tejido, de raíz prehispánica, fueron progresivamente transformados en mercancías e incorporados al circuito económico como “monedas de la tierra”.

La continuidad de estas prácticas se vio favorecida por la disponibilidad de algodón a bajo costo, particularmente en Catamarca y Santiago del Estero, que funcionaban como regiones productoras, mientras que La Rioja se abastecía del cercano Valle de Catamarca. Sin embargo, tal como se desprende de los testimonios indígenas relevados por Farberman y Boixadós (2006), los hilados no formaban parte del tributo de manera sistemática, lo que generaba situaciones diversas según los contextos locales y las relaciones entre encomenderos y comunidades.

La visita del oidor Antonio Martínez Luján de Vargas a finales del siglo XVII reveló la continuidad y extensión del servicio personal indígena en las encomiendas catamarqueñas, tanto en pueblos como en propiedades privadas. A través de un cuestionario de cinco preguntas dirigido a los indígenas, se documentaron aspectos clave del sistema colonial, incluyendo la existencia de pueblos de indios, el régimen tributario, el trabajo femenino, la violencia ejercida por encomenderos y el alquiler de indígenas (Castro Olañeta, 2017; Conti, 2020). La tercera pregunta permitió conocer las múltiples tareas que realizaban las mujeres, destacándose el trabajo textil como una actividad central combinando con trabajos agrícolas en las propiedades de los encomenderos y servicios domésticos en las casas. Las indias hilaban algodón entregado por los encomenderos bajo un sistema de tareas

obligatorias, demandaban a cada india que hilara cinco onzas por semana, aunque el monto variaba según el caso. Sin vínculo con el tributo masculino ni remuneración proporcional, como sí sucedía en otras jurisdicciones de la Gobernación (Boixadós, 2002; Farberman, 2002; Farberman y Boixadós, 2006). A cambio, solo recibían ropa o alimento básico. El pago habitual consistía en dos varas de bayeta, sin que existiera un cálculo en función de la producción. La visita de Luján de Vargas a las encomiendas de Catamarca revela la persistencia del servicio personal femenino, las mujeres eran forzadas a hilar sin recibir una compensación justa como forma dominante de explotación, en contraste con otras regiones donde el hilado formaba parte del tributo indígena (Conti, 2020).

Negociación indígena y políticas prácticas

Cunill (2012) plantea que para definir prácticas de negociación indígena se consideran, en efecto, que la explotación de la fuerza de trabajo y la usurpación material sufrida por las poblaciones autóctonas no impidieron que éstas poseyeran una clara conciencia política. Por tal motivo los teóricos que abogan por esta teoría rechazan, por lo tanto, la supuesta marginalidad política de las sociedades nativas e insisten, al contrario, en su capacidad de influir en la conformación de un fluctuante equilibrio de fuerzas, mediante el uso de las instituciones, las leyes y el discurso coloniales. A esta propuesta sumamos la propuesta de Scott (1990) y otros quienes se han encargado de argumentar, que los individuos frecuentemente organizan sus vidas diarias no alrededor de la idea de tomar un lugar sino de forjar su residencia allí: "Without leaving the place where he [sic] has no choice but to live and which lays down its law for him, he establishes within it a degree of plurality and creativity" (De Certeau, 1984). "Plurality and creativity are what give the archaeological record of colonialism such theoretical promise" (Silliman, 2001). En relación a lo planteado por estos autores, entendemos que en estas prácticas cotidianas se da la posibilidad de la implementación por parte de la población puneña, de la pluralidad y la creatividad en los espacios de residencia. Esta creatividad posibilita "el escape" al sistema colonial llevando adelante estrategias de reproducción social, siendo una de ellas los actos de residencia dentro de un contexto de asimetría. Estas formas de residir permiten la reproducción de prácticas propias que dan lugar a la persistencia de ciertas

materialidades en contextos sociales que buscan negar la pluralidad cultural a través de proyectos asimilacionistas y homogeneizadores (Boccarda, 2002). Es por esto que ponemos el foco en los espacios cotidianos que muestran reocupaciones a lo largo del tiempo donde encontramos indicadores de las diversas formas de vivir a partir del estudio del mundo material. Nos interesa detenernos puntualmente en las experiencias locales con raíces prehispánicas ante el sistema colonial, donde buscamos demostrar que esos saberes preexistentes, en este caso la práctica textil andina fortalece la cohesión colectiva para responder ante las nuevas formas impuestas por un sistema de explotación. El arte de torcer y entrelazar conlleva conocimientos tecnológicos y simbólicos del mundo natural, de la hacienda, de recursos botánicos para utilizar en los procesos de tinción, de la tarea de esquilar en determinados momentos del año, de hilar, de entrelazar, de tejer y a su vez, están cargados de distintos significados conocidos y reconocidos por el grupo. Esto nos lleva a preguntarnos por aquellas “otras versiones” de los textiles en contextos de colonialismo, donde en muchos lugares de la Gobernación, se lo consideró como parte de pago al tributo de la población indígena, bajo prácticas de coacción (Quiroga, 2012).

El trabajo con documentación histórica y contextos arqueológicos implica la necesidad de prestar particular atención a las estrategias metodológicas propias de cada una de estas líneas de evidencia tal como lo sostiene Quiroga (2021). La autora plantea que la articulación de fuentes nos permite estudiar la vida material desde los textos, reinterpretar las fuentes escritas a partir del análisis del registro arqueológico y a su vez, reconstruir otra versión de la historia. Siguiendo esta propuesta se busca dar cuenta de las prácticas locales con sus particularidades en procesos globales. Como mencionamos, sin dejar de lado el problema metodológico que presenta la disciplina al articular escalas de análisis diferentes (Lock y Molyneaux, 2006). Los tiempos profundos arqueológicos son difíciles de conjugar con la temporalidad corta de las fuentes históricas, que diferencian contextos específicos. En este sentido, en este trabajo en particular abordamos las posibles transformaciones de las materialidades con el paso del tiempo, y en nuestro caso, un paso del tiempo cargado de cambios sociopolíticos donde, a partir del estudio de la cultura material, nos proponemos identificar, en los intersticios, relaciones de dominación, explotación, resistencia, resignificación y negociación, entre otras.

De contextos materiales

La casa andina en contexto colonial: Punta de la Peña 3

Punta de la Peña 3 sector C (en adelante PP3 c) combina recintos residenciales y espacios productivos, que abarca una secuencia ocupacional que comienza en tiempos prehispánicos - Formativo y Tardío- y muestra reocupaciones en Período Colonial y Republicano (Quiroga 2012, 2014, 2016). Se distinguen dos sectores residenciales, en ambos extremos de PP3 c: al este y al oeste. La unidad residencial ubicada en el extremo oeste se define como la unidad B, la cual se compone de dos recintos contiguos de planta ortogonal vinculados entre sí por un muro compartido que segmenta el espacio intramuros (Quiroga, 2016). En este trabajo abordaremos el estudio de los recintos residenciales del extremo este, en la zona más alta de la pendiente del emplazamiento de PP3- c, a este sector se ha denominado complejo habitacional A, y comprende el foco de investigación para inferir la producción, consumo y circulación de la materialidad textil en las formas de habitar puneña.

El complejo A está compuesto por 3 recintos con evidencia arquitectónica en pie, dos de ellos (el 1 y 3) separados por un muro construido en pirca seca sin argamasa, el mismo continúa hacia el oeste del recinto 3, formando un pasillo entre éste y el recinto 2. Este último recinto se construyó aprovechando dos grandes bloques ignimbríticos que forman una estructura de reparo dejando una abertura que fue delimitada con un muro de similares características constructivas que el ya mencionado. Tanto el recinto 1 como el recinto 3 limitan al sur con el gran farallón de la peña de ignimbrita (Figura 2).

Se realizaron excavaciones sistemáticas en todos los recintos mencionados, el análisis contextual, estratigráfico y cronológico evidencia ocupaciones durante el Período Tardío, Colonial y Republicano. Nos centraremos a continuación en los ítems materiales vinculados a las prácticas textiles. En los tres recintos del complejo habitacional A se detectaron 3 capas naturales siguiendo las propiedades físicas del sedimento. La historia estratigráfica, ocupacional y contextual muestra una secuencia ocupacional, definida por 4 niveles, desde el Período prehispánico Tardío hasta Periodo histórico, algo acorde con lo que sucede en los demás sectores que componen Punta de la Peña 3 Sector C (Quiroga, 2014). En el nivel de ocupación

IV, último en esta secuencia ocupacional, con una datación radiocarbónica de 132 ± 25 AP, cal 1710-1930 AD (Quiroga y Martínez, 2024) hallamos vellones, hilados, cordeles, fragmentos textiles, un tortero fracturado, una olla que remonta con fragmentos recuperados en el áreas semicubierta (con ocupación en el Período Colonial) y un evento de entierro en pozo en el que se depositó un atado compuesto por telas, cordeles, semillas, plumas y cuero interpretado como parte de un ritual, práctica que tiene antecedente en el área de estudio en un sitio con ocupaciones prehispánicas que fue reutilizado en tiempos Republicanos (Cohen y Martínez, 2022).

De vellones, hilados y tejidos.

Se realizó un estudio tecno morfológico de la muestra textil, sumado al análisis estratigráfico, cronológico y contextual de los recintos excavados para reconstruir parte de las prácticas de consumo, circulación y producción de esta materialidad.

En el recinto 1 recuperamos un fragmento de tortero de cerámica (López Campeny, 2018 en Martínez, 2020 a) el mismo fue realizado con arcilla modelada y por cocción oxidante. Fue un artefacto terminado que luego se fracturó por su parte media. El diámetro máximo estimado puede ser de 3 cm, tiene un espesor de 1,88 cm, con un orificio cilíndrico. Asimismo, se hallaron espinas de cactácea, procedentes de los Valles, que teniendo en cuenta los hallazgos en las ocupaciones históricas de los sitios próximos (Punta de la Peña 4 y Peñas Coloradas 3 cumbre) podrían tratarse de elementos alóctonos que serían utilizados como agujas (Martínez, 2020c).

La dimensión tecnológica abarcó un análisis cuantitativo y cualitativo de cada elemento textil. El abordaje de las piezas textiles y de los cordeles se concretó con el empleo de una ficha descriptiva en la que se ha registrado una serie de atributos técnicos y formales que se consideraron relevantes.

Figura 2. Sitio Punta de la Peña 3 sector C y Complejo Habitacional A.



La muestra vinculada a la práctica textil hallada en el complejo A de PP3 C corresponde a restos de vellones, fibras torsionados, cordeles y textiles (Tabla 1). Es importante aclarar que contabilizamos los vellones por cúmulos, es decir por un conjunto de vellones entrelazados cuyas dimensiones varían. En este trabajo en particular se

analizan los materiales vinculados a los últimos pasos de la elaboración del hilado y tejido. Nos referimos a los cordeles y textiles recuperados en la unidad residencial (Figura3).

Tabla 1. Presentación de las evidencias vinculadas las prácticas textiles en PP3c (A).

Ítems materiales vinculados a la práctica textil	Vellones	Cordeles	Fragmentos textiles		Combinación de tradiciones tecnológicas en piezas textiles	
Procedencia			Otros	Lienzo		
Recinto 1	10	2	1		-	n:13
Recinto 2	13	2	2			n:17
Recinto 3	45	30	16	7	1	n:99
Total N	n:68	n: 34	n: 17	n: 9	n: 1	129
Total %	52.71%	26.36%	13.18 %	6.98%	0.77%	100 %

Fuente: autoría propia.

En el recinto 3, se halló el mayor número de evidencia entre todos los elementos superando el 75% (n=99). A su vez, en todo el complejo los vellones representan más del 50%, los cordeles más del 25% y los productos textiles, más del 20 %. Al contar con piezas de dimensiones pequeñas y fragmentarias no se pudo identificar tipos de prendas y/o funcionalidad de las mismas. De los n=27 textiles, n=9 corresponden a lienzo de algodón. Esto es un dato interesante que retomaremos en la discusión. En el recinto 2 se observa una gran presencia de vellones, a diferencia de las tecnofacturas, como cordeles y textiles, que sí se hallaron en los demás recintos. Esto nos dispara el interrogante ¿acaso el recinto 2 en una estructura de resguardo y/o almacenamiento? Esta función pudo ser favorecida por la forma arquitectónica de tal recinto, entrebloques y reparado, además su posición segregada de lo que puede verse como un espacio más articulado dado por los recintos 3 y 1. Por su parte en el recinto 1 hallamos, en menor cantidad, vellones, cordeles y textiles, asociados al instrumento de hilado ya mencionado. Sólo se encontró un fragmento de textil en todo el recinto, se trata de un tejido artesanal de fibra vegetal semirígida.

Resultados de Análisis de Cordeles

La muestra total de cordelería recuperada en todos los recintos que componen el complejo A corresponde a N= 34 (Tabla 2). El 85% de los cordeles fueron elaborados con fibra animal (n=29), siendo la forma de hilar simple la más utilizada a la hora de confeccionarlos. En cuanto a los cordeles de fibra vegetal sólo en el 15 % (n=5) de la muestra se utilizaron fibras de algodón para su manufactura. En cuanto a los tipos de hilados identificamos el hilado simple e hilado moliné. Se registraron dos direcciones de torsiones finales, derecha e izquierda, tanto en los cordeles de hilado simple como en los manufacturados a partir del hilado moliné; estos últimos son de fibra animal; a diferencia de las fibras vegetales que sólo se confeccionaron a partir de un hilado simple. Tanto los cordeles de hilado simple como los de hilado moliné presentan una mayor dirección final hacia la derecha. Se registraron 2 elementos trenzados, uno sin proceso de tinción que presenta un nudo y el otro teñido sin nudo. En relación a los elementos teñidos registrados, cabe destacar que sólo corresponden a los cordeles elaborados con hilado simple y se registra de forma más frecuente la tinción en elementos animales que vegetales (n=7), éstos últimos se registran sólo en dos cordeles en ambas direcciones de torsión final (S y Z) los cuales no presentan nudos. Casi el 75 % de los cordeles presenta coloración en tonos naturales, de este porcentaje casi el 65 % (n=22) han sido confeccionados con fibra animal. Este es un dato que se condice con evidencias presentadas de la cordelería prehispánica en sitios próximo a PP3 C, en la localidad de Punta de la Peña, donde se identifica el uso y selección de tonos naturales como técnicas decorativas (López Campeny, 2000, 2006-2007). Los colores presentes en los cordeles abarcan desde colores claros, como beige y blanco hasta marrones más oscuros, incluyendo tonos ocre, pardos y ante. Siguiendo la clasificación realizada por López Campeny (2000) en el estudio de la cordelería en fibra de animal prehispánica las tonalidades presentes varían de blanco y cremas muy claros, tonos castaños y marrones oscuros a marrón muy oscuro (casi negro) (López Campeny, 2000). En algunos casos, en los elementos que se elaboraron intercalando colores y/o texturas se da la combinación de las tonalidades arriba mencionadas, siempre generando un contraste, es el caso de los materiales de hilado moliné. Por otro lado, los cordeles que han sido teñidos representan casi el 24 % (n=8) del total de la muestra (N=34). De los ocho cordeles que han pasado por un proceso de tinción, seis han sido elaborados con fibra de animal y los tonos abarcan rosado (2.5 R 7/6), púrpura (5RP 4/10), rojo (5R 5/10), rojo intenso, azul claro (2.5 B 4/4), azul oscuro (5 BG 3/2 y 2.5 B 3/2) y ocre

claro (10 R7/8). Los dos restantes, de fibra de algodón, presentan tonos azules. En cuanto a los espesores relevados en la muestra, se identificaron dos grandes grupos en relación al diámetro de los cordeles, un grupo ocupan los cordeles con diámetro de 1 a 3 mm y el otro los que incluyen la medida de más de 3 mm a 8 mm. El primer grupo abarca el 85 % de la muestra (n=29) y el grupo restante es representado sólo por seis cordeles: tres de hilado Moliné y tres de hilado simple.

Tabla 2. Presentación general de la muestra de cordeles del Complejo A de PP3 C.

CORDELES		Materia prima/ dirección torsión/presencia nudos								
		Fibra Animal						Fibra Vegetal		
		Torsión final S		Torsión final Z		Trenzado		Torsión final S	Torsión final Z	
Tipo de Hilado	Tinción	c/nudo	s/nudo	c/nudo	s/nudo	c/nudo	s/nudo	s/nudo	s/nudo	
Moliné	C/tinción									-
	S/tinción	2	2			1(8) (4)	1			4
Simple	C/tinción		4	1	1			1	1	9
	S/tinción	2	8	1	6			3		21
Total		4	14	2	7	2		4	1	34

Fuente: autoría propia.

La evidencia de cordelería y textilería hallada en la capa 1 y la recuperada en la capa 2 próximo al pozo construido para enterrar el atado es asignada al nivel de ocupación IV, ésta última situación se debe al contexto disturbado por la acción de cavado para el depósito de este particular objeto. En el nivel de ocupación IV se observa una mayor proporción de fibra animal con respecto a la fibra vegetal, por la representatividad de los cordeles confeccionados con esta materia prima, predomina la torsión final hacia la derecha dando cuenta a su vez de la continuidad en los modos de hilar - moliné, simple- y de la elaboración de trenzados. Dichos atributos tecnológicos están presentes en el registro textil desde Periodos Prehispánicos en los sitios próximos de la quebrada Las Pitás.

Se observa una disminución hacia los niveles de ocupación más antiguos pero sin embargo también se confeccionan con fibra animal por sobre la vegetal, que es muy poco utilizada en todos los niveles. En el nivel de ocupación colonial/republicano se registra sólo un cordel de fibra vegetal hilado simple y teñido, cuya coloración es 5 BG 3/2 (azul).

Resultados de Análisis de Textiles

La muestra textil cuenta con 27 piezas (Tabla 3). Se observa que más del 60 % corresponde a piezas elaboradas a partir de una manufactura mecánica y el resto de textiles han sido confeccionados artesanalmente. Para la determinación del color se utilizó como referencia la Tabla Munsell Color Charts for Plant Tissues (Munsell Color, 1977). La materia prima que predomina en la confección de los textiles es la fibra vegetal, en un 95 % y de este total todas, excepto una única pieza de tejido plano o llano de fibra semi rígida, corresponden a *Gossypium* sp. (Algodón). Se identificaron dos tipos de estructuras textiles, por un lado la plana o llana y por otro lado la sarga. En el caso de esta última, las piezas han sido elaboradas con los dos tipos de fibras: animal y vegetal. A diferencia del tejido plano o llano, donde sólo se utilizaron fibras vegetales. Es el caso, de la única pieza, procedente del recinto 1 capa 1, de fibras vegetales semi rígida, corresponde a un tejido abierto, por la densidad en la relación de los elementos que la componen, tramas y urdimbres. A su vez, macroscópicamente se observa una diferencia en la tonalidad de los elementos, la urdimbre presenta un color más claro (2.5 Y 6/4) que la trama (5YR 4/2). No se realizó, hasta el momento, una determinación de la fibra vegetal por lo que no podemos afirmar que se traten de fibras diferentes; quizás corresponda sólo a distintas partes anatómicas de una misma planta. Si bien los tipos de hilados de cada elemento son simples y monocromos en la urdimbre, se observa la torsión de los cabos que componen el cordel hacia la derecha, en contraste el elemento trama esta que está constituido por un conjunto de fibras torsionadas hacia la izquierda; es decir no se distinguen los cabos propios del cordel. En la composición de los diferentes tipos de textiles se discriminó como una categoría particular al lienzo, esta decisión se toma al tener en cuenta los datos que mostraremos en las fuentes documentales. Se observa la presencia del 30 % (n=9) de piezas de lienzo.

Tabla 3. Presentación general de la muestra textil del Complejo A, PP3c.

Textiles Arqueológicos	Materia Prima				N
	Fibra Animal		Fibra Vegetal		
	Plana o Llana	Sarga	Plana o Llana	Sarga	
Técnica de manufactura					
Artisanal	-	1	8	1	10
Industrial	-	-	3	14	17
Total N=	-	n=1	n=11	n=15	27
Total %	-	3.70%	40.74%	55.56%	100%

Fuente: autoría propia.

En este último nivel de ocupación, observamos la presencia de ocho piezas de lienzo y en el recinto 1 capa 1 el fragmento textil artesanal, plano o llano, de fibra vegetal semi rígida caracterizado anteriormente. A su vez otro interesante hallazgo de manufactura artesanal fue recuperado en esta capa, en el recinto 3 y se trata de un fragmento de fibra animal teñida de azul cuya estructura corresponde a una sarga 2:1 o “warp-float” como denomina Emery (1966). Este dato es muy interesante porque hasta el momento los textiles históricos relevados por quien escribe, recuperados en contextos de excavación, presentaban la estructura de sarga en piezas de manufactura industrial. Es un dato en el que hay que seguir indagando. En la capa 1 se registra la presencia del 30 % (n=9) de los textiles recuperados, siendo el lienzo la tercera parte de ese total. Asimismo, asociado a este último nivel de ocupación de la secuencia, se recuperó un atado en una estructura de cavado próxima al fogón del recinto 3, atravesando toda la capa 1 y llegando hasta la siguiente. Dicho atado está compuesto por vellones, cordeles, fragmentos de telas, plumas, restos de leñosas, carbón, endocarpos de algarrobo, un trenzado con proceso de tinción y fragmentos de otros macrorestos vegetales. Todo este conjunto se hallaba envuelto en el cuero de una oveja (*Ovis aries*) depositado en el pozo.

A su vez, dentro del atado se identificó un fragmento de tela industrial en la que se observó una costura artesanal de unión, una característica propia de mediados y fines del Siglo XIX en la quebrada de Las Pitas, Antofagasta de la Sierra (Martínez, 2020a). Se cuenta con antecedentes de este tipo de práctica en los sectores intermedios, corresponde *quepi* y constituye una acción de depositación ritual llevada adelante en lugares con ocupación prehispánica, como es el caso de la cumbre de Peñas Coloradas 3. Donde al depositar este tipo de materiales se traza un anclaje pasado-

presente con el paisaje cotidiano (Cohen y Martínez, 2022). Estas prácticas de ofrendar a través del entierro de ciertos objetos seleccionados y jerarquizados por sobre otros también ocurre en otros sitios próximos a PP3 C (Urquiza y Babot, 2018). Constituye una fuerte práctica identitaria y de memoria social por parte de las poblaciones puneñas a lo largo de la historia (Cohen y Martínez, 2022).

De fuentes escritas

La importancia de la consulta de ciertas fuentes documentales inéditas y editas en este caso particular radica en generar un marco interpretativo que nos permitió contextualizar las prácticas de hilados y tejidos. Como sostiene Quiroga (2005) el análisis de la sociedad colonial no será sólo el estudio de un aparato de control institucional y económico sino de las prácticas que traspasan las instituciones y alcanzan el ámbito de la vida cotidiana, en este sentido la fuentes escritas nos aportan datos para darnos un marco de referencia de las prácticas de consumo y circulación textil en diferentes ambientes altitudinales y contextos urbanos de la Gobernación de Tucumán.

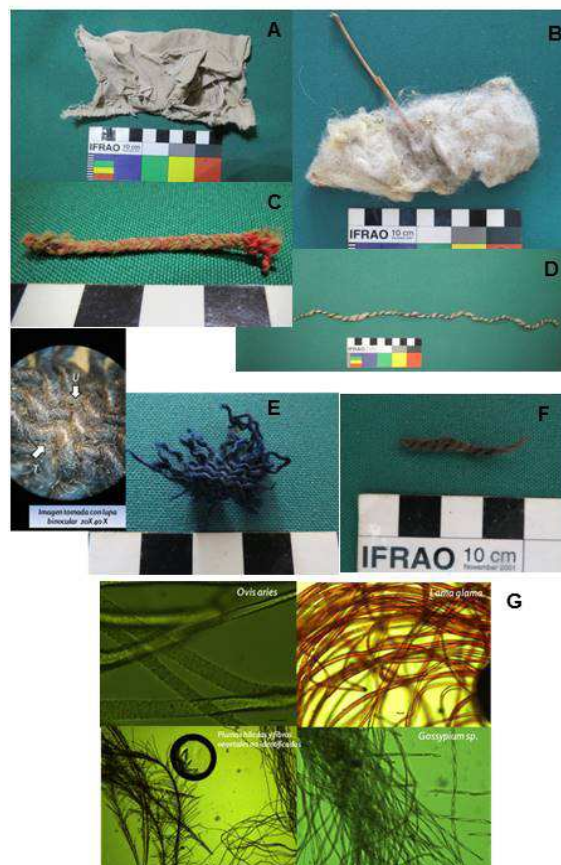
En cuanto a los documentos consultados, en los archivos históricos provinciales -de Tucumán y Catamarca- corresponden a escrituras de pago, venta de esclavos, contrato de fletes, obligación de pagos y testamentos de los siglos XVII y XVIII. Desde diversas escalas de análisis presentaremos los elementos vinculados a bienes de consumo y uso textiles en las diferentes fuentes documentales, buscamos mostrar una realidad social “textil” en contextos urbanos: en los Valles y otros lugares de la Gobernación del Tucumán. Sin desatender las particularidades de cada caso y las trayectorias históricas propias, nuestra intención es definir -dada la escasa información sobre los textiles en este Periodo, en la Jurisdicción³- la otra cara de la vida textil.

De protocolos notariales

El testamento se constituye como un acta notarial mediante la cual las personas declaraban, antes de su muerte, dejar en orden sus bienes materiales, sus relaciones con familiares, amigos y allegados así como también indicar el destino de su cuerpo y velar por la salvación de su alma. Lejos de ser sólo un mero acto jurídico, los testamentos registran la vida entera del testador (García, 2004). Los inventarios

como las tasaciones eran incluidas dentro de las testamentarias del difunto las cuales reunían todos aquellos documentos referidos a la sucesión de bienes. Dado los escasos testamentos con los que contamos para las serranías de altura en la Puna Meridional y teniendo en cuenta el vínculo de los grupos indígenas que habitaban las tierras altas con los grupos que se asentaban en los Valles, demostrado por investigaciones arqueológicas en la larga duración (ver Aschero et al, 2020), trabajamos sobre un testamento e inventario y división de los bienes de Prudencio de Aybar, vecino de Belén, Catamarca del año 1712.

Figura 3. Hilados y Tejidos de PP3 c (A). A. Fragmento de lienzo de algodón. B. Vellones de Lama glama. C. Cordel trenzado con proceso de tinción. D. Cordel de hilado moliné sin proceso de tinción. E. Fragmento de tejido azul en sarga. F. Cordel de hilado simple. G. Diferentes materias primas presentes en la muestra.



Fuente: autoría propia.

Asimismo, exponemos información relacionada a la materialidad textil presente en dos testamentos de la Gobernación de Tucumán, puntualmente los testamentos de indios que presenta Gentile Lafaille (2008, 2012) en sus trabajos; dichos documentos fueron publicados antes por Manuel Lizondo Borda en el volumen III de “Documentos Coloniales relativos a San Miguel de Tucumán y a la gobernación de Tucumán” (1938)⁴. La autora analiza los testamentos de Juan Sillero e Inés, asume un vínculo entre los bienes legados como objetos prehispánicos y una estrecha relación con las prácticas rituales y ceremoniales andinas. El interés de este trabajo es resaltar las prendas que circulaban en poder de los indígenas en San Miguel de Tucumán, durante esta etapa de la larga duración.

Si bien se tienen en cuenta los diferentes contextos, actores sociales y siglos en los que se realizaron los testamentos nos interesa destacar las telas y prendas que circulaban y se consumían durante el período colonial en la Gobernación. En los testamentos de indios de San Miguel de Tucumán del Siglo XVII, podemos observar piezas vinculadas a objetos prehispánicos como bien lo señala Gentile Lafaille (2012) vinculando los bienes legados por Inés con prendas típicamente andinas como *acsu*, *llijlla* y *chumpi* y los topos que eran los alfileres para sujetar el *acsu* y la *llijlla*. Es interesante el color azul que se destaca en las prendas de la india Inés. A su vez, la materia prima que se menciona recurrentemente es la lana, vinculada al trabajo con la hacienda a la hora de hilar y tejer. En el testamento de Juan Sillero, por su parte, la autora interpreta a la camiseta de damasco amarillo como un *uncu* incaico, prenda masculina y de origen prehispánico. Además, destacamos en este documento la presencia del lienzo como forma de pago entre vecinos y como obtención de pago en pesos.

En cuanto al testamento de Prudencio Aybar, vecino de Catamarca, a principios del Siglo XVIII (AHC) nos interesa en primera instancia poner de manifiesto la diferencia en cuanto a cantidad de bienes inventariados y diversidad de prendas y telas que poseía en relación a los testamentos indígenas mencionados. A su vez, señalar que la materia prima que se registra en varias oportunidades es el algodón.

De las prendas mencionadas en el testamento e inventario de bienes de Prudencio Aybar y Bazan describiremos algunas de ellas. Los calzones, chupa y capa o capote conformaban la vestimenta típica masculina (Moreyra, 2010). Los *calzones* eran prendas de uso común, que cubrían las piernas desde la cintura hasta la rodilla, para su confección se utilizaban diversos géneros (Moreyra, 2010), la autora caracteriza a la chupa y la casaca, las que cubrían el tronco del cuerpo. La primera se usaba

debajo de la casaca, y era una especie de chaleco que tenía casi el mismo largo ésta. Es la capa o el capote, prenda que aparece con frecuencia en el Testamento estudiado, encontramos de género de barragán de Bruselas blanco con vuelta en felpa de nácar, de paño, y de bayeta de castilla. Este tipo de prendas, al igual que las capas, capotes y casacas femeninas, manifestaba la posición social del hombre que la portaba (Moreyra, 2010). Entre las prendas se menciona un capote de barracan de bruselas blanco con bueltas de felpa nácar. El barragán o barracán deriva del árabe “barcani”, y éste del persa “pargar”, con el significado de tela densa y fuerte de pelo de cabra o camello (Corriente, 2008), para denominar a un tejido a rayas de lana confeccionado en telar, impermeable al agua y de precio reducido (Vaquero, 2010). A las prendas confeccionadas con telas de barracán, bayeta o picote, se los denominó “ropa de la tierra”. Fue un importante ingreso económico para las provincias del noroeste, ya que abastecían de telas resistentes a Potosí (Corcuera, 1999). Es importante destacar la valoración temprana de este tipo de tejido en las primeras década del 1700 en los documentos coloniales ya que el barracán o barragán es ampliamente distribuido en el Noroeste argentino como tejido artesanal de gran valor económico en la actualidad (Martínez, 2020c). Remarcamos la presencia de algunas piezas de lana como la chupa, medias de lana, frazadas del Cuzco, así como la talega curtida y el telarcito para trensilla como instrumento de tejido. Según el diccionario de la Academia Española, de 1822, la trencilla es el cintillo de plata u oro guarnecido de piedras o diamantes, que se suele poner en los sombreros por gala. En este corpus las talegas son definidas como saco o bolsa ancha y corta de lienzo. También notamos la diversidad de telas importadas como raso de China y pañuelo de Bretaña, encaje de oro, bayeta verde, hongarina de tafetán, holandilla musga y seda negra. El tafetán se presenta en reiteradas oportunidades, ya en el diccionario de Covarrubias [1611] (1943) se manifiesta como tela de seda delgada, al igual que en el diccionario de 1822, pero en éste último se aclara que pueden ser doble, doblete o sencilla. En el acta notarial podemos observar las telas como el tafetán y las prendas confeccionada con las mismas como los calzones. Entre los bienes de Prudencio Aybar se menciona el cedazo blanco, nos resulta interesante señalar su presencia, ya que el mismo se confecciona con la crin de los caballos, con ese tipo de tejido se realizan artesanías hasta la actualidad en algunas regiones de Chile, Ecuador y Colombia.

El trabajo con los Protocolos de escribanía (1610-1655) (AHT) nos permitió identificar la presencia de lienzo en distintas actas. En la escritura de pago (1610)

entre vecinos feudatarios se menciona como forma de pago el lienzo de algodón: Juan de Mena, vecino de San Miguel de Tucumán le otorga a Juan Bautista Romano, la suma de trescientos veinte pesos, debiendo abonarle en lienzo de algodón a razón de medio peso por vara⁵. En una venta de esclavos (1611) entre las distintas formas de pago se nombran varas de lienzo de algodón⁶. En un contrato de fletes (1611) desde la ciudad de La Rioja a Nuestra Señora de Talavera de Madrid el pago por el mismo se realizaba con lienzo de algodón⁷. Asimismo, en otra escritura de pago se identifica el pago a favor de un mercader en san Miguel de Tucumán con pábilos de algodón (1611)⁸. Otro contrato de flete de traslado de hacienda vacuna hacia San salvador de Jujuy se paga tanto en efectivo como en ropa de Castilla (1611)⁹. Se registra en una obligación de pago entre vecinos feudatarios de San Miguel de Tucumán el pago con varas de lienzo de algodón (1615)¹⁰. Por último en la serie A relavada, hallamos una obligación de pago de la compañía de Jesús en san Miguel de Tucumán por la compra de Ropa de Castilla, Paño de Quito y Ruan de cordellate (1621)¹¹

De la lectura de los documentos, poniendo el foco en la circulación de determinadas telas, sumado al abordaje de la historiografía colonial que mencionamos con anterioridad, corroboramos que el lienzo de algodón representado en varas de lienzo, se utilizó como forma de pago en contrato de fletes o como obtención de pago en pesos entre vecinos, prácticas vinculadas a las fundaciones urbanas y encomiendas efectivamente cumplidas. En este sentido, debido a que se registran las mediciones en vara, es importante señalar que la vara es una medida para medir paño, fedas, lienzo y otras cosas que tengan trazo y longitud (Covarrubias, [1611] (1943). A su vez, identificamos la circulación de otros tipos de telas como ruan cordellate, paño de Quito y ropa de Castilla.

Discusión. Prácticas textiles y negociación en Antofagasta de la Sierra

El estudio de la producción textil en la Gobernación del Tucumán durante el período colonial ha sido abordado desde diferentes perspectivas, combinando fuentes históricas y evidencias arqueológicas. Este enfoque permite reconstruir no solo la organización económica de las regiones implicadas, sino también las prácticas cotidianas y estrategias de reproducción social de las comunidades indígenas. Las investigaciones documentales señalan que regiones como Catamarca, Santiago del Estero y La Rioja articularon tempranamente sus economías en torno al cultivo

de algodón y la producción textil, orientadas tanto al mercado interno como a la demanda de enclaves mineros como Potosí (Assadourian, 1982; Noli, 2010).

El trabajo textil, realizado en gran medida por mujeres indígenas, se constituyó como una práctica productiva fundamental en el sistema de encomiendas, particularmente en Catamarca, donde se consolidó un espacio especializado en hilados y tejidos (Garavaglia, 1986; De la Orden de Peracca, 2018). Sin embargo, este trabajo no se encontraba remunerado según criterios mercantiles modernos, sino que era compensado con vestimenta o alimentos mínimos, lo cual evidencia una lógica de explotación bajo servicio personal (Conti, 2020). En este marco, los textiles también funcionaron como “monedas de la tierra” —medios de intercambio local— y como forma de pago de tributo en ciertas jurisdicciones (Boizados, 2002, Faberman y Boizados, 2006), como lo demuestran las declaraciones de los propios indígenas durante las visitas coloniales.

La incorporación de evidencias arqueológicas procedentes de contextos puneños, en las serranías de altura de la Jurisdicción de Londres, como el complejo residencial Punta de la Peña 3 (sector C) y Peñas Coloradas 3, amplía el análisis de la práctica textil, evidenciando una fuerte continuidad de tecnologías prehispánicas en tiempos coloniales. A partir del análisis de cordeles y textiles hallados en estos sitios, se observan atributos como el hilado moliné, la torsión final hacia la izquierda, y el uso predominante de fibra animal para cordelería y para tejidos, muchas veces sin teñir, que nos hablan de tecnologías originarias que indican persistencias en los modos de hacer desde tiempos prehispánicos (Martínez, 2017, 2020b).

Los contextos arqueológicos nos muestran la experiencia desde las sociedades indígenas durante el dominio colonial, donde el foco en este trabajo fueron las prácticas textiles llevadas a delante por las sociedades nativas. En la reconstrucción de secuencia ocupacional de un complejo residencial de Punta de la Peña 3 sector C se definió al nivel de ocupación IV como propio de tiempos coloniales, donde se halló la mayor representatividad de cordeles y textiles del total de la muestra. El estado de los artefactos en general es fragmentario, pero aun así la descripción de sus características tecnológicas aporta datos significativos para la textilería histórica del Período Colonial. En relación a los cordeles se hallaron 34 piezas de diferentes tipos de hilado, materia prima, color que presentan la dirección final de torsión hacia los dos sentidos posibles, derecha (S) e izquierda (Z). Se observa un predominio en el manejo de fibra animal por la representatividad de los cordeles confeccionados con esta materia prima (tanto *Lama glama* como *Ovis Aries*), prevalece la torsión

final hacia la derecha. Dando cuenta a su vez, de la continuidad en los modos de hilar moliné y simple y de la elaboración de trenzados, todos estos tipos de atributos tecnológicos están presentes en el registro textil desde Periodos Prehispánicos, en los sitios próximos de la quebrada Las Pitás. Los colores que predominan son naturales sin procesos de tinción, se registra un solo cordel de fibra vegetal color azul. En relación a la muestra textil, se compone de 27 piezas, se registraron dos tipos de manufacturas las vinculadas a una producción artesanal y las confeccionadas de forma mecánica. Los dos tipos de estructuras que caracterizan a las piezas textiles, dado el entrecruzamiento de tramas y urdimbres, son plana y sarga. La materia prima que prevalece es la de fibra vegetal, registrando una única pieza tejida con fibra animal teñida de azul de forma artesanal, que presenta una estructura de sarga. Este hallazgo nos resulta muy significativo, porque hasta el momento el tejido de sarga de fibra vegetal con una manufactura industrial ha sido vinculado a una tecnología propia de mediados del siglo XIX (Martínez, 2017, 2020b). Sin embargo, con este nuevo dato aportamos a la asignación de cronología de este modo de hacer “el textil azul de sarga en fibra animal con manufactura artesanal” para fines del siglo XVIII principios del XIX, es decir en la transición de la Colonia a la República. Dicha asignación temporal pudo establecerse mediante el fechado del nivel de ocupación IV. Otro dato significativo en el mismo nivel de ocupación, está dado por el hallazgo de un fragmento de tejido artesanal elaborado con fibra vegetal semi rígida con una estructura plana o llana, estas características tecnológicas nos permiten proponer un vínculo con otro tipo de tejido en fibra vegetal –rígida- que también presenta una estructura plana similar hallado en la cumbre de Peñas Coloradas 3 y que constituye un fragmento de cestería, el mismo fue fechado en 194 ± 38 AP calibrado 1720-1820AD (Cohen, 2014). Este aporte se sustenta por contar con fechados absolutos en ambos sitios mencionados, que permiten correlacionar este tipo de tecnología textil con una cronología definida. A partir de esta correspondencia podemos proponer que esta tecnología conformada por un tejido en estructura plana 1: 1 con fibra vegetal, es propia del siglo XVIII, y constituye un modo de hacer local. En este sentido, debemos remarcar el vínculo entre los habitantes de PP3c con la localidad de Peñas Coloradas 3 en el Periodo Colonial y Republicano, lo cual se evidencia desde el Periodo Tardío y sobre la base de diferentes líneas de análisis como la arquitectura (Cohen, 2014), el material lítico (Elías y Cohen, 2015) y la cerámica Puente (2015). Asimismo aportamos a este planteo con el dato de este particular hallazgo: el tejido plano en fibra vegetal, y a su vez, el registro en ambos sitios de la depositación de un atado ritual con características semejantes para momentos republicanos (Cohen y Martínez, 2022).

Este panorama nos muestra una forma de residir que implicó la circulación de los habitantes entre diferentes lugares de la quebrada Las Pitas, como así también modos de hacer propios que podríamos denominar locales durante el Período Colonial. En relación a la materia prima de la muestra de tejidos casi el total de las piezas son de fibra vegetal, a diferencia de lo que ocurre con los elementos de cordelería que son de fibra animal, esto podría indicarnos, por ejemplo en el caso de las telas artesanales de algodón, que estarían llegando a estos lugares como producto acabado, sumado a los antecedentes historiográficos en relación a la circulación de los lienzos de algodón en la Gobernación.

Es importante destacar que los contextos arqueológicos nos muestran una clara presencia de ítems materiales vinculados a la práctica textil en tiempos posteriores a la invasión europea. Estas evidencias representan un gran aporte a la investigación textil prehispánica en el área de estudio, no sólo para dar cuenta de transformaciones y permanencias en la materialidad textil si no también la relevancia de hallar en un mismo complejo habitacional diferentes elementos necesarios para la producción de los hilados y cordeles: desde los vellones y fibras torsionadas, como un instrumento para hilar y cordeles elaborados de diferentes formas. Así como también hallamos tanto piezas tejidas de forma artesanal como telas realizadas mecánicamente y piezas que presentan una combinación de tradiciones tecnológicas, representadas tanto por la manufactura de los elementos que la componen como por la materia prima utilizada para su confección (algodón/ fibra animal). No se registraron telas de origen importados como sí vimos que circulan en los Valles de la Gobernación. Es interesante la presencia del lienzo tanto en los textos coloniales como en el registro arqueológico. En este último caso pensamos que tiene que ver con un consumo familiar, y más teniendo en cuenta que las fuentes no mencionan el pago de tributo por parte de los grupos puneños. Y el lienzo como forma de pago entre vecinos era una práctica vinculada a las fundaciones urbanas y encomiendas efectivamente cumplidas.

En cuanto a la información brindada por los testamentos indígenas de San Miguel de Tucumán hicimos mención a la materia prima con la que confeccionaban las prendas, corresponde a lana procedente de los animales vinculados a las haciendas. La fibra proteica aparece como parte de frazadas y medias. A su vez, en el testamento de Prudencio Aybar, vecino feudatario de Belén, está poco representada ésta materia prima en relación al algodón y a la seda que sí se identifican entre los paños y prendas del testador. En cuanto al contexto del espacio doméstico en la puna aparecen diferentes tipos de fibra proteica (oveja, llama y vicuña) y en el caso

de la fibra celulósica sólo el algodón. En ambos casos, vinculados a los grupos indígenas, en relación a los datos que provienen de los objetos arqueológicos y a los que se identifican en los textos coloniales, las materialidades textiles en un gran porcentaje son de lana, y a su vez en el contexto de hallazgo del espacio doméstico recuperamos evidencia que nos muestra prácticas de producción no sólo la pieza como producto acabado. Las familias elaboraban lo que consumían y reparaban y transformaban las telas que circulaban de los valles (como por ejemplo el lienzo) con un sentido oportunista o quizás dejando una impronta puneña con la costura artesanal de lana en las telas foráneas (Martínez, 2020b).

Nos permitimos pensar a las estrategias de reproducción social de la familia puneña desde su espacio doméstico como una esfera donde confluyen la interacción con el afuera, encarnado por el poder dominante y otras comunidades, la subsistencia familiar y la cultura material, es en ésta última donde se preservan los aspectos simbólicos que fortalecen la cohesión de un grupo. En ese “todo” la negociación se constituiría como una estrategia más que, en contextos de relaciones asimétricas cobra mayor relevancia.

Proponemos que la continuidad está reflejada en la permanencia de ciertos atributos tecnológicos a la hora de hilar y tejer: como la torsión final izquierda, el hilado moliné y la transformación está dada por la combinación de tradiciones tecnológicas diferentes en las materialidades textiles. La producción y/o consumo del textil en diversas esferas sociales da cuenta de la confluencia de técnicas, saberes, significados, recursos e historias interconectadas en una misma materialidad; es por ello que sostenemos que la práctica textil en el mundo andino es elemento distintivo de reproducción social, material y simbólica en contextos de profundas transformaciones. Al articular y entrelazar las tecnologías previas con las nuevas se construye un espacio de autonomía como una forma de residir.

La práctica de hilar y tejer cohesiona a la unidad familiar para su elaboración y a su vez los vincula con un pasado ancestral, con tantos años de producción, manejo y selección de fibra para tejer en este lugar de la puna meridional. Fortalece lazos no sólo en el presente sino también con el pasado, lo que genera autonomía para tomar decisiones y negociar en las relaciones desiguales.

Los contextos arqueológicos nos permiten reinterpretar las fuentes describiendo las formas de la reproducción doméstica en los ambientes altoandinos y su relación con procesos políticos macrorregionales (Quiroga, 2015).

A partir del análisis de un conjunto textil, compuesto por hilados y tejidos artesanales, procedentes de contexto de excavaciones sistemáticas en la quebrada de Las Pitas, identificamos la circulación del lienzo en las unidades residenciales puneñas. Este tipo de tela circulaba en contextos urbanos y en encomiendas efectivas como un medio de pago en la Gobernación del Tucumán, como se menciona en los protocolos de escribanía y destacó la historiografía colonial. Sin embargo, su presencia en contextos arqueológicos rurales nos lleva a preguntarnos ¿acaso su consumo tenía un significado diferente al requerido por el orden colonial? El consumo de una tela - producto del tejido de obrajes, parte del tributo indígena y un bien mercantil en la Gobernación- en los espacios cotidianos puneños pudo constituirse como una práctica de resignificación cultural y de resistencia indígena, donde se inserta en la dinámica a escala familiar como un bien de consumo y no como pago al poder. A partir de esto, planteamos que la materialidad textil -con fuerte raigambre prehispánica en los paisajes puneños- expone respuestas a los discursos hegemónicos y dominantes, particularmente en contextos de relaciones asimétricas. Desde el mundo material podemos aproximarnos a los discursos ocultos o al descubierto, que confrontan de manera sutil o frontal con políticas hegemónicas. A su vez, las diferentes dimensiones y escalas de estas respuestas, conllevan importantes cuotas de creatividad e ingenio por parte de los grupos indígenas. Planteamos que las familias puneñas generaron espacios de autonomía, cohesión y resistencia indígena, desplegando saberes ancestrales para resignificar telas y textiles desde una perspectiva local.

Para dar respuestas y negociar es preciso detectar intersticios que se sustentan en esa trayectoria histórica previa de relaciones, alianzas (Quiroga, 2017; Quiroga *et al.*, 2017, lazos, interacción y circulación de poblaciones, animales y cultura material mediante una red espacial trazada en diferentes puntos del paisaje en áreas cercanas y lejanas (Martel *et al.*, 2017) para posicionarse políticamente. Es así, como esta forma de residir puneña en contexto colonial da lugar a que las prácticas textiles con transformaciones persistan, convirtiéndose en un referente de reproducción social, material y simbólica. A partir de la investigación, asumimos que “en otras de sus versiones” el textil, construye y expone respuestas a los discursos hegemónicos y dominantes, particularmente en contextos de relaciones asimétricas de poder. Asimismo, como fuerte elemento de cohesión familiar y comunitaria aporta a la reproducción social de un grupo, fortaleciendo lazos identitarios.

Las prácticas textiles, por tanto, no sólo deben analizarse sólo como actividades económicas que formaron parte del sistema colonial, sino también como espacios de articulación simbólica, de reproducción familiar y de resistencia indígena. El tejido y el hilado, especialmente en contextos domésticos altoandinos, sirvieron para preservar saberes ancestrales, consolidar vínculos comunitarios y generar espacios de agencia indígena dentro de un sistema colonial profundamente desigual. Desde el estudio de las fuentes arqueológicas damos cuenta que la práctica textil en el mundo andino colonial, particularmente en la puna meridional, constituyó una herramienta clave para las dinámicas sociales, simbólicas, políticas e identitarias.

Notas

- 1| Para uso ritual se hace el hilado en sentido antihorario, es decir hacia la izquierda. En aimara, este hilado recibe el nombre de “lloque” y tiene un sentido mágico y ritual. (Gisbert et al, 1987:49)
- 2| Son aquellos cordeles que presentan hilos de al menos dos colores diferentes, los que producen efectos de color en el tejido, o dos materias primas diferentes, lo que produce efectos decorativos por texturas. Es decir que, el hilado moliné corresponde a la utilización combinada de distintos tonos, colores o materiales para la confección del cordel (López Campeny, 2000)
- 3| Para profundizar sobre las practicas textiles en otros punto de la Gobernación del Tucumán desde las fuentes históricas ver Castro Olañeta, 2006; Borrastero, 2015.
- 4| La serie consta de seis volúmenes y abarca del siglo XVI al XVIII.
- 5| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1610, Fs. 1 a 1vta)
- 6| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1611, Fs. 4 vta. 6)
- 7| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1611, Fs. 23 a 24 vta.)
- 8| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1611, Fs. 33 a 34)
- 9| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1611, Fs. 41 a 43)
- 10| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1615, Fs. 166 vta. a 167 vta.)
- 11| (Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán, Protocolos, Serie A v II., Año 1621, Fs. 248 a 249 vta.)

Bibliografía

Agüero, C. (2000) Tarapacá-40 y la textilería formativa del Norte de Chile. Actas XIII Reunión Anual Comité Nacional de Conservación Textil: 7-18.

- Arnold, D. Y. (1998) La casa de adobe y piedras del Inka: Género, memoria y cosmos en Qaqachaka. En: D. Arnold, D. Jiménez y J. D. Yapita (Eds.), *Hacia un orden andino de las cosas* (pp. 31-108). La Paz, Bolivia. Hisbol/ILCA.
- Arnold, D., y Espejo, E. (2013) El textil tridimensional. La naturaleza del tejido como objeto y sujeto. ILCA, La Paz.
- Aschero, C. A., Babot, M. del P., Beltrán, L., Cohen, M. L., González Baroni, L.G., Hocsman, S., Isasmendi, M. V., López Campeny, S.M.L., Mamani, W., Marcos, M. S., Martel, Á.R., Martínez, J. G., Martínez, M. S., Morales, J., Ponce, A., Urquiza, S. y D. Zamora (2020) Miles de años de historia... Entre vegas, peñas y quebradas en Antofagasta de la Sierra. (P. Babot, S. Marcos y A. Ponce Eds). San Miguel de Tucumán, Argentina, Instituto Superior de Estudios Sociales-CONICET.
- Boccará, G. (2002) *Colonización, Resistencia y Mestizaje en las Américas (Siglos XVI y XX)*. Quito, Ecuador, Abya.
- Assadourian, C. S. (1982) *El Sistema de la economía Colonial. Mercado interno, regiones y espacio económico*. Lima, Perú, Instituto de Estudios Peruanos.
- Boixadós, R. (2002) Los pueblos de indios de La Rioja colonial. Tierra, trabajo y tributo en el siglo XVII. En: J. Farberman y R. Gil Montero (Eds.), *Los pueblos de indios del Tucumán colonial: Pervivencia y desestructuración* (pp.15-57). Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Quilmes.
- Borrastero, L. (2015) Las sociedades indígenas y su incorporación al proceso de producción de textiles en el período colonial temprano (Córdoba, 1573-1620). *Estudios del ISHIR*, 5, (12): 54-81.
- Brizuela del Moral, F. y Acuña, M. I. (2002) La jurisdicción territorial de Catamarca. En: *Actas del Congreso Regional de Ciencia y Tecnología del NOA* (pp. 1-17). San Fernando del Valle de Catamarca, Argentina. Universidad Nacional de Catamarca.
- Castro Olañeta, I. (2017) *Visita del oidor Antonio Martínez Luján de Vargas a las encomiendas de Catamarca, Santiago del Estero y Salta: Gobernación del Tucumán, 1693-1694*. Córdoba, Argentina. Ferreyra Editor.
- Castro Olañeta, I. (2006) Pueblos de indios en el espacio del Tucumán colonial. En: S. Mata de López y N. Areces (Eds.), *Historia Regional. Estudios de casos y reflexiones teóricas* (pp. 37-49). Salta, Argentina. CEPIHA-EDUNSa.
- Cereceda, V. (1990) A partir de los colores de un pájaro.... *Boletín del Museo Chileno de Arte Precolombino*, (4): 57-104.
- Cohen, M. L. (2014) Miradas desde y hacia los lugares de poder. Antofagasta de la Sierra entre 1000 y 1500 años D.C. *Arqueología*, 20, (1): 47-72.

- Cohen, M. L. y Martínez, M.S. (2022) Q'uepis, ancestros y territorios. Prácticas rituales históricas en contextos prehispánicos en Antofagasta de la Sierra, Noroeste Argentino. Chungara. Revista de Antropología Chilena, 54, (2): 291-307.
<http://dx.doi.org/10.4067/S0717-73562022005001001>.
- Conti, S. (2020) La visita de Luján de Vargas a Catamarca. Tierra, tributo y servicio personal (1693) Memoria americana, 28, (1): 139-158.
- Corcuera, R. (1999) Ponchos de las Tierras del Plata. Buenos Aires, Argentina, Límite. Editora Fondo Nacional de las Artes.
- Corriente, F. (2008) Romania árabe: tres cuestiones básicas: arabismos, mozárabe y jarchas. Madrid, España, Trotta.
- Covarrubias, S. D. (1943) [1611] Tesoro de la lengua castellana o española. Barcelona, España, Horta.
- Cunill, C. (2012) La negociación indígena en el Imperio ibérico: aportes a su discusión metodológica. Colonial Latin American Review, 21, (3): 391-412.
- De Certeau, M. (1984) The practice of everyday life, trad. Steven Rendall. Berkeley, Estados Unidos, University of California Press.
- De la Orden de Peracca, G. (2018) Las encomiendas de Catamarca a fines del siglo XVII. Visita de Don Antonio Martínez Luján de Vargas. En: G. (De la Orden de Peracca Dir.) Visita de Don Antonio Martínez Luján de Vargas. Catamarca, 1693 (pp.15-38). Rosario, Argentina. Prohistoria Ediciones.
- Desrosiers, S. (1997) Lógicas textiles y lógicas culturales en los Andes. En: T. Bouysse-Cassagne (Ed.), Saberes y Memorias en los Andes. In memoriam Thierry Saignes (pp. 325-349). Lima, Perú. Instituto Francés de Estudios Andinos (IFEA), Institut des Hautes Études de l'Amérique Latine (IHEAL).
- Elías, A. M. y M. L. Cohen (2015) Cambia, ¿todo cambia?: una mirada desde Peñas Coloradas hacia la diversidad de técnicas líticas en Antofagasta de la Sierra luego de ca. 1.100 AP. Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano Series Especiales, 2, (2): 53-78.
- Emery, I., (1966) The primary structure of fabrics. The Textile Museum. Washington, Estados Unidos, University of Washington Press.
- Farberman, J. (2002) Feudatarios y tributarios a fines del siglo XVII. Tierra, tributo y servicio personal en la visita de Luján de Vargas a Santiago del Estero (1693). En: J. Farberman y R. Gil Montero (Eds.) Los pueblos de indios del Tucumán colonial: Pervivencia y desestructuración (pp.59-90). Buenos Aires, Argentina. Universidad Nacional de Quilmes.

- Farberman, J. y R. Boixadós (2006) Sociedades indígenas y encomienda en el Tucumán colonial. Un análisis comparado de la visita de Luján de Vargas. *Revista de Indias*, LXVI, (238): 601-628.
- Garavaglia, J. C. (1986) Los textiles de la tierra en el contexto colonial rioplatense: ¿una revolución industrial fallida? *Anuario IEHS*, (1): 45-87.
- García, L. S. (2004) Palabras de mujeres: Textos, representaciones y memorias de las "indias" de Chile, siglos XVI-XVII. Tesis de Grado, Facultad de Filosofía y Letras. Universidad de Buenos Aires.
- Gentile Lafaille, M. E. (2008) Testamentos de indios de la gobernación de Tucumán. 1579-1704. Buenos Aires, Argentina, Publicación de la cátedra Instituciones del Período Colonial e Independiente. Instituto Universitario Nacional del Arte, Área Transdepartamental del Folklore.
- Gentile Lafaille, M. E. (2012) Objetos prehispánicos legados en testamentos de indios (gobernación de Tucumán, 1608 y 1619). *Revista Aequitas: Estudios sobre historia, derecho e instituciones*, (2): 9-44.
- Gisbert T., Arze, S., & Cajías M. (1987) *Arte textil y Mundo Andino*. La Paz, Bolivia, TEA.
- Hoces de la Guardia Chellew, S. H., y P. Brugnoli (2006) *Manual de técnicas textiles andinas: terminaciones*. Santiago, Chile, Museo Chileno de Arte Precolombino.
- Lizondo Borda, M. (1938) Documentos coloniales relativos a San Miguel de Tucumán y a la Gobernación de Tucumán, siglo XVII (1611-1650). Serie A. Vol. III. San Miguel de Tucumán, Argentina. Publicación de la Junta Conservadora del Archivo Histórico de la Provincia de Tucumán.
- Lock, G., y B. L. Molyneaux (2006) *Confronting scale in archaeology*. Nueva York, Estados Unidos, Springer.
- López Campeny, S.M.L. (2000) Tecnología, iconografía y ritual funerario tres dimensiones de análisis de los textiles formativos del Sitio Punta de la Peña 9. (Antofagasta de la Sierra-Argentina). *Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas*, (20): 29-65.
- López Campeny, S.M.L. (2006-2007) El poder de torcer, anudar y trenzar a través de los siglos. Textiles y ritual funerario en la Puna Meridional Argentina. *Cuadernos del Instituto Nacional de Antropología y Pensamiento Latinoamericano*, (21): 143-155.
- López Campeny, S. M. L. (2014) The agency of textile technology in some archaeological ritual contexts of Northwest Argentina. *Journal of Anthropology and Archaeology*, (2): 39-75.
- Lopez Campeny, S. M. L. (2018) (MS) Informe tecnomorfológico de artefacto tortero procedente de Puna de la Peña 3 sector C (A).

- López Campeny, S.M.L., A. Romano, M. F. Rodríguez, A. R. Martel y M. Corbalán (2014) De aquí y de allá: análisis integral de un contexto funerario. Vínculos e interacciones sociales entre Puna meridional y Tierras Bajas orientales. *Intersecciones en Antropología*, (15): 201-218.
- Lorandi, A. M (1988) El servicio personal como agente de desestructuración en el Tucumán colonial. *Revista Andina*, 6 (1): 135-173.
- Martel, A. R., D. Zamora y M. Lépori, M. (2017) Tráfico y movilidad caravanera en la Puna catamarqueña. Una mirada internodal. *Estudios Atacameños. Arqueología y Antropología Surandinas*, (56): 197-223.
- Martínez, M. S. (2017) Tecnología textil histórica en contextos rituales prehispánicos. Antofagasta de la Sierra, Catamarca-Noroeste Argentino. *Comechingonia*, 21 (2): 351-378.
- Martínez, M. S. (2020a) Reproducción social, material y simbólica de las prácticas textiles en contexto colonial y republicano. Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina. Tesis (Doctora en Arqueología), Buenos Aires, Universidad de Buenos Aires, Facultad de Filosofía y Letras, pp.346.
- Martínez, M. S. (2020b) Residir en contexto republicano en Antofagasta de la Sierra, Puna meridional argentina. Un abordaje desde la materialidad textil. *Arqueología*, 26, (2): 59- 83.
- Martínez, M.S. (2020c) De historias entrelazadas: los textiles y las memorias en Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Noroeste argentino. *Relaciones de la Sociedad Argentina de Antropología*, 45, (1): 89-110.
- Martínez, S. y Ataliva, V. (2021) Los textiles y la estancia. Resistencias a la argentinización de la Puna de Atacama en perspectiva arqueológica (Antofagasta de la Sierra, 1900-1930). *Bulletin de l'Institut Français d'Études Andines*, 50, (1): 1-23. <https://doi.org/10.4000/bifea.13199>.
- Moreyra, C. (2010) Entre lo íntimo y lo público: la vestimenta en la ciudad de Córdoba a fines del siglo XVIII. *Fronteras de la Historia*, 15, (2): 388-413.
- Munsell Color (1977) *Munsell Color Charts for Plant Tissues*. New York, Estados Unidos, Munsell Color.
- Noli, E. (2010) Indianidad y mestizaje en el mundo rural del Tucumán Colonial: la Jurisdicción de San Miguel en el período de transición (fines del XVII comienzos XVIII) (Tesis Doctoral Inédita). Universidad Nacional de Quilmes, Argentina.
- Puente, V. (2015) Relaciones de interacción entre Antofagasta de la Sierra y el Valle del Bolsón (Catamarca, Argentina). Primeros aportes desde la alfarería ca. 900-1600 d.c.. *Chungara, Revista de Antropología Chilena*, 47, (X): 1-11.

- Quiroga, L. (2005) Disonancias en Arqueología histórica: la experiencia del valle del Bolsón. *Revista Werken*, (7): 89-109.
- Quiroga, L. (2010) En sus huaycos y quebradas: formas materiales de la resistencia en las tierras de Malfin. *Memoria americana*, 18, (2): 185-209.
- Quiroga, L. (2012) Las granjerías de la tierra: actores y escenarios del conflicto colonial en el Valle de Londres (Gobernación del Tucumán) (1607-1611). *Surandino monográfico*, (2). Recuperado de: <http://revistascientificas.filo.uba.ar/index.php/surandino/article/view/5916>.
- Quiroga, L. (2014) Paisajes de rebeldía: Reproducción, identidades y resistencia en la serranía de Londres (Gobernación del Tucumán) Siglos XVI y XVII. *Revista de Arqueología Americana*, (32): 151-175.
- Quiroga, L. (2015) Del páramo a la puna. Textos y contextos arqueológicos para una descripción del paisaje altoandino en la Gobernación del Tucumán. *CORPUS. Archivos virtuales de la alteridad americana*. 5, (2). Recuperado de: <https://corpusarchivos.revues.org/1433>.
- Quiroga, L. (2016) Construir y habitar en desiertos y vegas de altura (Punta de la Peña, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *Actas del XIX Congreso Nacional de Arqueología Argentina. Serie monográfica y didáctica*, (54): 1800-1806.
- Quiroga, L. (2017) Entramados rebeldes de puna y valles en el Tucumán (Siglo XVII). Valle de Londres, provincia de los diaguitas. Una perspectiva cartográfica. *Estudios Atacameños. Arqueología y antropología surandinas*, (55), 203 – 218.
- Quiroga, L., Alvarado, A. E., y Cardozo, M. N. H. (2017) Andiafacos: geografía y resistencia (Gobernación del Tucumán, siglos XVI-XVII). *Mundo de Antes*, (11): 225-245.
- Quiroga, L. (2021) Quiri quiri: toponimia, memoria y geografía de la exacción inca y colonial temprano en los valles de Londres y Pacinas (Siglos XV-XVII). *Diálogo Andino*, (64): 151-162.
- Quiroga L. y M. S. Martínez (2026) Archaeology of the colonial experience from a house in the southern Andean puna: Tensions and disputes around domestic reproduction (Punta de la Peña 3, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina). *International Journal of Historical Archaeology*. <https://doi.org/10.1007/s10761-025-00815-4>.
- Rolandi, D. (2018) Textiles andinos. En *La Argentina Textil*, pp. 14-91. Patrimonio del Fondo Nacional de las Artes, Buenos Aires.
- Scott, J. (1990) Los dominados y el arte de la Resistencia. *Discursos ocultos*. México, Colección Nueva Era.
- Silliman, S. (2001) Agency, practical politics and the archaeology of culture contact. *Journal of social archaeology*, 1, (2): 190-209.

- Urquiza, S. V., Romano, A. S., y López Campeny, S. M. L. (2013) Historia ocupacional y prácticas sociales: Un análisis arqueofaunístico contextual. Sitio Piedra Horadada 2, Antofagasta de la Sierra, Catamarca, Argentina. En: A. Izeta y G. Mengoni Goñalons (Eds.), De la Puna a las Sierras: Avances y Perspectivas en Zooarqueología Andina (pp. 121- 144). Oxford, Inglaterra. British Archaeological Reports, International Series 2564, South American Archaeology Series N° 19. Archaeopress.
- Urquiza, S. V., y M. P. Babot (2018) Ofrendar y propiciar. Fauna y prácticas agropastoriles prehispánicas del segundo milenio AP en Antofagasta de la Sierra, Puna Meridional Argentina. *Archaeofauna: International Journal of archaeozoology*, (27): 209-232.
- Van Kessel, J. (2001) El ritual Mortuorio de los Aymara de Tarapacá como vivencia y crianza de la vida. *Chungara. Revista de Antropología Chilen*, 33, (2): 221-234.
- Vaquero, S. A. (2010) La industria textil sedera en Toledo. Cuenca, España, Ediciones de Castilla-La Mancha.
- Zamora, D. y M. S. Martinez (2023) Territorios en disputa. Antofagasta de la Sierra en la cartografía histórica, Puna de Atacama (Siglos XIX y XX). *Diálogo Andino*, (70): 321-334. Recuperado de: <http://dx.doi.org/10.4067/s0719-26812023000100321>.
- Zorn, E. (1987) Un análisis de los tejidos en los atados rituales de los pastores. *Revista Andina*, 5, (2): 489-526.